

LA SEMANA POLÍTICA

El silencio del rey

La divulgación de la conversación con Esperanza Aguirre es otro muro que cae, que obligará a don Juan Carlos a ser más cauteloso. Pero también a los políticos



José Apezarena

La mayoría de los periodistas conocidos y gran número de políticos, además de otras muchos personajes de la vida económica, social y cultural, hemos tenido oportunidad de escuchar al rey, en privado, comentarios improvisados sobre las más diversas cuestiones y personas.

Don Juan Carlos ha hecho siempre gala de enorme desenvoltura a la hora de expresar en voz alta opiniones y juicios, entre otras cosas porque ha comprobado que tales efusiones expresivas no provocaban mayores consecuencias. Y ello ocurría porque a nadie de los que escuchaban confidencias y expansiones se le ocurría sacarlas a los medios. Hasta ahora.

Seguramente a partir de aquí el Rey tendrá algo más de cuidado en lo que dice, dónde y ante quién. Me refiero, por supuesto, a la desvelada y divulgada conversación con Esperanza Aguirre a propósito de Federico Jiménez Losantos. Que es, desde luego, un episodio desgraciado se mire por donde se mire, del que ninguno de los protagonistas sale bien parado.

Hay que recordar que ya hubo alguna escaramuza mediática a propósito de la visita de Ernest Benach a La Zarzuela, en representación del Parlamento de Cataluña, para comunicar la elección de Pasqual Maragall como presidente de la Generalitat. Al salir, el republicano tuvo la osadía de poner en boca del monarca la frase "Hablando se entiende la gente". Una afirmación bastante obvia y sin demasia-



do trasfondo en sí, pero que atizó la cólera en determinados sectores de la derecha mediática.

Nunca se aclaró si esas palabras correspondían a las afirmaciones de don Juan Carlos durante la audiencia, pero lo cierto es que tampoco hubo desmentido de la Casa del Rey. Ni oficialmente, por supuesto, pero tampoco de manera oficiosa, que eso sí se puede articular desde palacio. Y entró a funcionar el "quien calla, otorga", algo que, por otro lado, en La Zarzuela saben que es de aplicación inmediata.

Más recientemente, Miguel Ángel Revilla, presidente de Cantabria, se atrevió a desvelar en público que el monarca le había dado a conocer su preocupación por las arremetidas del ya citado comunicador. El mismo asunto que centró la publicitada conversación con Esperanza Aguirre, iniciada, por cierto, por don Juan Carlos.

Pienso que, con la monarquía, en España se están dando pasos atrás que no tenían precedente. Las escenas de la algarada en la Universidad de Barcelona en la que se ahorcó en efigie a don Juan Carlos, que además simulaba un disparo

en el corazón, no las habíamos visto nunca. Ahora, la revelación del diálogo mantenido durante el almuerzo en el Palacio Real es otro paso. Con ello, ha caído un muro más en torno a la Corona. Y empiezan a ser demasiados.

Es de suponer que, a partir de este incidente, el monarca andará más cauteloso con sus expansiones verbales. Viene a cuento la difícil situación que vivió don Juan Carlos a raíz de unas fotografías desnudo que se publicaron en Italia; cuando se quejó a Fernández Ordóñez, entonces ministro de Exteriores, éste le contestó que había una manera de que no volviera a suceder: no tomar el sol en traje de Adán en la cubierta de un barco. Pues eso.

Si el todo vale inaugurado con la publicación del diálogo en el Palacio Real se consolida, van a cambiar también las cosas para otra gente, muy singularmente los políticos. A partir de aquí, nadie deberá lanzar comentarios fuera de guión, no ocurra que alguno de los testigos lo relate al día siguiente en primera página. Rodríguez Zapatero, Rajoy, los ministros, los diputados... hasta los grandes empresarios, van a tener que tomar nota. Se impone la ley del silencio.

Va a ser obligado no decir palabra ni siquiera cuando uno crea que está lejos de los micrófonos, porque las cámaras de televisión pueden también resultar peligrosas, como ha comprobado, amargamente, Fernández de la Vega, a la que, por el movimiento de los labios, han adivinado una bronca dirigida a la presidenta del Tribunal Constitucional.

japezarena@negocios.com

EXTERIORES

El Gobierno exige que Gibraltar cumpla las normas antiterroristas

SANTIAGO MATA

Campo de Gibraltar. El secretario de Estado de Exteriores para Europa y Norteamérica, José Pons, afirmó ayer desde Algeciras que Gibraltar debe cumplir las siete normas de seguridad antiterrorista, sobre una lista de 12 exigidas por la ONU, que aún no cumple.

Se refirió también a otras cinco normas de seguridad que la colonia británica no cumple, haciéndose eco de la información publicada ayer por LA GACETA sobre la conferencia que el jueves impartió el capitán de navío Ángel Liberal Fernández, en que habló de este incumplimiento de normas en la colonia británica.

Pons clausuró el curso de la Universidad de Cádiz sobre los acuerdos de Córdoba firmados en septiembre de 2006. El secretario de Estado afirmó que el de Gibraltar "es un problema del siglo XVIII pero no podemos resolverlo con mentalidad del siglo XVIII", tras criticar el secretismo de los políticos gibraltareños.

Aparte de instar al Reino Unido a que se apliquen en Gibraltar las citadas medidas de seguridad, abogó por que se supriman las gasolinerías flotantes, que son una grave amenaza contra el medio ambiente, dado que transfieren anualmente en condiciones inseguras siete millones de toneladas de combustible, e incluso el régimen fiscal extraordinario de la colonia, que es la causa última de la existencia de la verja y de las incomodidades que conlleva.

PAÍS VASCO

El consistorio de Vitoria pide a Ibarretxe que retire su consulta

El Gobierno vasco exige la excarcelación de los miembros de Batasuna detenidos

S.E. **Bilbao.** El pleno del Ayuntamiento de Vitoria pidió ayer al lehendakari, Juan José Ibarretxe, y al Gobierno vasco la retirada de su propuesta de consulta "por no tener cabida en el ordenamiento jurídico". El pleno vitoriano aprobó un texto consensuado entre el PP y el PSE sobre la propuesta realizada por el lehendakari, en el que de-

fiende la Constitución y el Estatuto de Gernika como normas "fundamentales"

Mientras el consistorio vitoriano buscó apagar la llama soberanista de Ibarretxe, el Gobierno regional pidió la liberación de los miembros de Batasuna. La iniciativa partió de la izquierda *abertzale*, es decir, del Partido Comunista de las Tierras Vascas (PCTV), pero al final fue

el Ejecutivo de Ibarretxe, con el apoyo de Aralar, quienes llevaron al pleno del Parlamento vasco de ayer una resolución, exigiendo la puesta en libertad, incondicional, de los dirigentes de la ilegalizada Batasuna.

La resolución manifiesta que "aquellas personas que en el ejercicio de derechos básicos como el de reunión han sido detenidas y encar-

celadas, deben recobrar la condición de libertad", en referencia a la reunión que la mesa nacional de Batasuna mantuvo en la localidad guipuzcoana de Segura el 4 de octubre. También se ratifica el acuerdo del propio Parlamento de Vitoria, del 1 de diciembre del año pasado, en el que se solicita la desaparición de la Audiencia Nacional, por "no hacer efectivas



Pleno regional. La portavoz de EHAK, Nekane Erauskin, durante su intervención ayer en la Cámara vasca. EFE

las garantías procesales" y otro acuerdo del 2005 en favor de la derogación de la Ley de Partidos. El portavoz

popular Carlos Urquijo acusó al PCTV de ser "lo mismo que Batasuna y, por lo tanto, que ETA".